



VIDA CRISTIANA

PUBLICACIÓN MENSUAL DIOCESANA



| Página 3

El Esquisúchil en nuestra Diócesis

El emblemático árbol de esquisúchil sigue tejiendo caminos de fe y fraternidad en la Diócesis de Sololá-Chimaltenango.

| Página 06



La Virgen del Rosario fue solemnemente declarada "Reina de Guatemala" en 1833.

| Página 12

18 de octubre 2026



| Página 13

EDITORIAL

Una actitud introspectiva para dar paso a la trascendencia

Por: Pbro. Yovani Loch

26 de septiembre de 2026

Vivimos en un activismo desenfrenado, inmersos en la prisa de alcanzar metas personales o comunitarias, abrumados por las exigencias del trabajo, la familia y los estudios o, en muchos casos, preocupados por conseguir lo necesario para sobrevivir. En una sociedad con este ritmo, disminuyen los momentos para detenerse y revisar hacia dónde vamos, o hacia qué fin nos conduce el camino que estamos recorriendo.

Esto es grave, porque la meta a la que nos dirigimos no siempre nos asegura un final feliz o, lo que es peor, a veces transitamos una ruta sin saber por qué. Carecer de la consciencia de un fin o de una meta es carecer de sentido; y ningún ser humano puede encontrar tranquilidad o paz interior cuando vive desorientado. Por esta razón, se vuelve necesario detenernos a reflexionar sobre el medio que puede devolverle el sentido a nuestro andar.

El ejercicio al que estamos invitados supone, en primer lugar, invertir un tiempo prolongado para estar con nosotros mismos. No es una tarea fácil, no solo porque a nadie le sobra el tiempo, sino porque implica un ejercicio de introspección: volver la mirada al interior para ser conscientes de lo que albergamos en el corazón, de nuestras verdaderas intenciones y de la bondad o maldad de nuestros proyectos. Asomarse al propio interior requiere de honestidad, ya que allí no sirven las máscaras sociales ni las justificaciones que usamos ante los demás. Quien tenga la valentía de realizar este examen encontrará las motivaciones y las fuerzas necesarias para dar el segundo paso, aquel que le da pleno sentido al primero.

Este segundo paso es un ejercicio de trascendencia. Se trata de encontrarse con uno mismo para, consecuentemente, encontrarse con Aquel que habita en lo más profundo de nuestro ser; el único que conoce el verdadero sentido de nuestro caminar por este mundo. Es un acto trascendente porque nos vincula con Alguien distinto a nosotros; y es Él quien ha establecido nuestro propio interior como el lugar de encuentro —este ejercicio ya lo sugería San Agustín en el siglo V—. Él, que conoce cómo saciar nuestros deseos porque escudriña lo más profundo del corazón humano, nos permite confrontar nuestro rumbo actual y, si hace falta, reorientarlo.

El fruto inmediato de esta práctica es la paz interior, un estado de serenidad y ausencia de conflictos internos autodestructivos. Sus efectos no se limitan al ámbito personal; se extienden a toda la sociedad, cobrando un valor de suma importancia cuando quien la ejercita tiene a su cargo responsabilidades gubernamentales o religiosas.

Es cierto que la serenidad, la justicia y el derecho no dependen únicamente de la buena gobernanza de las autoridades, sino también de la influencia de los distintos grupos que conforman el tejido social. Sin embargo, cabe la certeza de que, si los gobernantes de nuestros países y cada uno de los ciudadanos nos detuviéramos a revisar el camino —viviendo esta experiencia de introspección y trascendencia—, nuestra realidad actual sería distinta. Si tuviéramos la valentía de confrontar nuestras intenciones con Aquel que nos conoce mejor que nosotros mismos, cultivaríamos un mundo mejor. Seguramente no padeceríamos las crisis que hoy nos preocupan a nivel mundial y local; gozaríamos de una mejor educación y de estrategias más humanas para resolver la pobreza, la falta de oportunidades o los impactos económicos globales.

Este fue, precisamente, el ejercicio de reflexión interna que llevó al primer hijo del Evangelio de este domingo a obedecer la petición de su padre, transformando un “no” inicial en una acción de valor trascendente.

Noticias de la Diócesis

¡Felicitaciones a la Comunidad de Pamumus!

Parroquia San Juan Bautista – Santuario Sagrado Corazón de Jesús, San Juan Comalapa

Con el corazón lleno de gozo y gratitud a Dios, nos unimos a la profunda alegría de toda la Comunidad de Pamumus por el acontecimiento histórico y bendecido que vivieron el pasado 09 de septiembre.

La recepción de nuestro pastor diocesano, Monseñor Domingo Buezo Leiva, Obispo de la Diócesis de Sololá-Chimaltenango, para la solemne bendición y consagración de la nueva iglesia en honor a Nuestra Señora de Candelaria, marca un antes y un después en la vida de fe de este pueblo fiel, devoto y entregado.

Queremos destacar y felicitar:

- A toda la comunidad local: Por su perseverancia, sacrificio, unidad y trabajo incansable que hicieron posible levantar este hermoso templo, casa de Dios y puerta del cielo.
- A los sacerdotes: Al párroco p. Víctor Ordoñez, vicarios y sacerdotes invitados, cuya presencia y concelebración en la Santa Eucaristía elevaron esta acción de gracias con la dignidad que el Señor merece.
- A Nuestra Señora de Candelaria: Nuestra Madre del cielo y patrona de este nuevo templo, para que interceda siempre por cada familia, hogar y camino que cruce por esta comunidad.

"¡Qué alegría cuando me dijeron: Vamos a la casa del Señor!" (Salmo 122, 1). Que este nuevo templo sea un faro de luz, un espacio de reconciliación, paz y un refugio de oración constante para las generaciones presentes y futuras.

¡Muchas felicidades y que el Sagrado Corazón de Jesús y Nuestra Señora de Candelaria derramen abundantes bendiciones sobre todos ustedes!



Feliz Fiesta Patronal, Comunidad Virgen de los Dolores Pamanzana, Tecpán Guatemala



Con profundo gozo y gratitud a Dios, enviamos una calurosa felicitación a toda la querida feligresía de la comunidad de Pamanzana, Tecpán Guatemala, al haber celebrado con gran fervor su fiesta patronal en honor a la Virgen de los Dolores este pasado 15 de septiembre. Esta hermosa festividad estuvo llena de bendiciones y momentos inolvidables para la historia espiritual de la comunidad, destacando la grata presencia de:

Monseñor Domingo Buezo Leiva, Obispo de la Diócesis, quien presidió la Eucaristía, manifestando su cercanía y guía pastoral. En la celebración también estuvo presente el Padre Héctor Xambá, párroco del lugar, acompañando de cerca a sus ovejas con entrega y devoción.

A la acción de gracias también se unió toda la feligresía y familias de Pamanzana, cuya fe viva, unión y hospitalidad hicieron de esta celebración un verdadero testimonio de amor a nuestra Madre del Cielo.

Que Nuestra Señora de los Dolores interceda siempre por cada hogar de Pamanzana, derramando paz, unidad y abundantes bendiciones sobre su comunidad.

¡Que viva la Virgen de los Dolores! ¡Que viva la comunidad de Pamanzana!

Felicitaciones a la Pastoral Juvenil de la Diócesis de Sololá-Chimaltenango

Queridos jóvenes y líderes de la Pastoral Juvenil, queremos enviarles una enorme felicitación y un saludo fraterno por el éxito rotundo de las diversas Jornadas de la Juventud.

05 de septiembre- Jornada Juvenil del decanato V, en la parroquia San Juan Bautista, Santuario Sagrado Corazón de Jesús, San Juan Comalapa.



20 de septiembre- Jornada Juvenil del decanato IV, en la Parroquia Santos Mártires Inocentes, Parramos.



26 y 27 de septiembre- Jornada Juvenil del decanato I, en la parroquia San Juan Evangelista, San Lucas Tolimán.



"Una juventud que con entusiasmo y esperanza continúa caminando en la fe."

Fue un encuentro verdaderamente inspirador, rebotante de:

- Fraternidad y comunión entre hermanos.
- Oración profunda que elevó el corazón a Dios.
- Alegría y alabanza que contagiaron a todos los presentes.

Un reconocimiento especial a las comunidades parroquiales que dijeron presente y unieron sus voces y corazones en estas fiestas de fe.

Gracias por demostrarnos que son una juventud viva, alegre y comprometida, dispuesta a ser luz y testimonio en medio del mundo. Que el Señor siga guiando sus pasos, fortaleciendo sus comunidades y renovando su vocación de servir con amor.

¡Adelante, jóvenes! ¡Que sigan haciendo lío y contagiando la alegría del Evangelio!

Confirmaciones

2026

Parroquia san Ignacio de Loyola

sábado 12 de septiembre



Seminario menor, San José

viernes 25 de septiembre



Parroquia Santiago apóstol, Patzicía

domingo 27 de septiembre



Parroquia san Francisco de Asís, Panajachel

domingo 27 de septiembre



Parroquia Antigua Santa Catarina Ixtahuacán

miércoles 07 de octubre



¡Un árbol del Santo Hermano Pedro en la Parroquia de San José Poaquil!

El pasado 12 de septiembre, la querida Parroquia de San José Poaquil vivió un momento de profunda gracia y compromiso con la creación al sembrar, con esperanza y alegría, un árbol de Esquisúchil.

Este hermoso gesto nos conecta aún más con el legado del Santo Hermano Pedro, quien sembró el primero en marzo de 1657 en Antigua.

Queremos expresar un agradecimiento sincero y profundo a todas aquellas personas de buen corazón que donan estos arbolitos del Santo Hermano Pedro, sembrando semillas de vida, memoria y espiritualidad en nuestras comunidades.



El Esquisúchil en nuestra Diócesis

Con esta hermosa siembra, el emblemático árbol de esquisúchil sigue tejiendo caminos de fe y fraternidad en la Diócesis de Sololá-Chimaltenango, estando ya presente en:

- Seminario Mayor Nuestra Señora del Camino
- Seminario Menor Señor San José
- Parroquia de San Andrés Itzapa
- Parroquia de San Martín de Tours
- Parroquia de Patzicía
- Parroquia de Patzún
- Catedral de Sololá
- Obispado en Panajachel
- Y ahora con gran júbilo, en la Parroquia de San José Poaquil.

Un agradecimiento muy especial a Monseñor Domingo Buezo Leiva, por su cercanía paternal y porque siempre está presente en estos acontecimientos significativos que fortalecen la comunión de nuestra Iglesia diocesana.

“Que este árbol de Esquisúchil crezca fuerte y sea un símbolo vivo de nuestra fe, de la protección del Santo Hermano Pedro y del amor por nuestra tierra”.





Estudios superiores en Madrid y Roma

Con el corazón lleno de alegría, nos unimos a la Acción de Gracias por el inicio de sus estudios superiores en este camino de formación sacerdotal e intelectual:

P. Damián Xuyá, quien ha comenzado sus estudios en la Universidad Eclesiástica San Dámaso.

P. Edy Geovany García Alvarado, quien ha iniciado su andadura académica en la Pontificia Universidad de la Santa Cruz.



Que el Señor derrame abundantes luces del Espíritu Santo sobre ustedes, les conceda sabiduría, constancia y alegría en el estudio, y que este tiempo de preparación dé frutos muy abundantes para el servicio de la Iglesia y de las almas.

ANIVERSARIOS SACERDOTALES

Estimados y queridos sacerdotes de nuestra Diócesis de Sololá-Chimaltenango:

En este mes de octubre, nos unimos con profunda alegría y gratitud a la acción de gracias por el don de la vocación sacerdotal. Celebramos un año más de su ordenación sacerdotal, un sí generoso que entregaron al Señor y a su Iglesia para pastorear al pueblo fiel en nuestras tierras.

Agradecemos su entrega diaria, su paciencia en el confesionario, la inmensa gracia de la Eucaristía que celebran y su testimonio constante de amor al prójimo. Que el Buen Pastor los colme de bendiciones, renueve sus fuerzas espirituales y fortalezca su vocación cada día.

Fray Rafael Esteban Zetina- 02 de octubre

P. Eduardo Ajpop- 02 de octubre

P. René Ixcamparic- 06 de octubre

P. Manuel Nicasio Tambriz- 08 de octubre

P. Elmer Clemente Martín- 08 de octubre

P. Simeón Eduardo Guarcax- 08 de octubre

P. Marco Antonio Elel- 18 de octubre

P. José Manuel Pérez Vásquez- 21 de octubre

P. Jorge Ovalle- 23 de octubre

P. Tomás Pablo Ajchomajay- 25 de octubre

P. Boanerguez Ramírez- 28 de octubre

P. Gregorio Quievac- 30 de octubre

P. Fredy Mejía- 31 de octubre

**¡Feliz aniversario de ordenación sacerdotal! ¡Ad
multos annos!**

CUMPLEAÑEROS DEL MES

Que la gracia, la paz y la alegría del Señor llenen sus corazones en este mes en que celebran un año más de vida.

Agradecemos profundamente su entrega generosa, su paciencia y la guía espiritual con la que iluminan el camino de nuestras comunidades cotidianamente. Que la Virgen María los acompañe con su manto maternal en cada paso de su ministerio, y que el Buen Pastor les conceda abundante salud, fortaleza y consuelo para seguir siendo testimonio vivo de su amor.

P. José Policarpio Atz- 01 de octubre

P. Miguel Ángel Xicay- 01 de octubre

P. Jorge Luis Casiá Ambrocio- 03 de octubre

P. Edgar Yovani Loch- 10 de octubre

P. Manuel Nicasio Tambriz- 11 de octubre

P. Marcos Magtzul- 13 de octubre

P. Tereso Chonay Sucuc- 15 de octubre

P. Carlos Sipac- 28 de octubre

**¡Feliz cumpleaños y que Dios siga bendiciendo
grandemente su sacerdocio!**

Mensaje de felicitación por las
Bodas de Plata
del P. René Ixcamparic:

Querido Padre René Ixcamparic:

En este día tan especial en el que conmemora sus 25 años de ordenación sacerdotal, queremos unirnos con profunda alegría y gratitud a acción de gracias por su vida y ministerio.



Celebramos un cuarto de siglo entregado al servicio de Dios, de la Iglesia y de las almas. Gracias, Padre René, por su fidelidad, su guía espiritual, su paciencia y por ser un reflejo vivo del amor y la misericordia de Cristo en medio de nuestra comunidad.

Que el Buen Pastor continúe colmándolo de abundantes bendiciones, fortaleza y salud, y que la Virgen María lo cubra siempre con su manto maternal.

¡Muchas felicidades en sus Bodas de Plata Sacerdotales! Con gran afecto y oración



Catequesis del papa León XIV

07 DE OCTUBRE

Retomando la reflexión sobre la Constitución conciliar *Gaudium et spes* (GS), hoy consideramos el cuarto capítulo de la primera parte dedicado a la misión de la Iglesia en el mundo contemporáneo.

Ante todo, el Concilio recuerda que la Iglesia no está “por encima de” o “junto” al mundo, sino que está injertada en él. «*Mundus reconciliatus Ecclesia*», escribía San Agustín (Sermón 96): la Iglesia es un mundo ya reconciliado con Dios; somos peregrinos en la tierra y con este mundo compartimos la fragilidad y la belleza (cf. GS, 40).

Como el Hijo de Dios se encarnó para dar la vida al mundo y reconciliarlo con el Padre, así la Iglesia habita en el mundo como señal de la encarnación de Dios para manifestar su plan de hacernos a todos hijos suyos en una única gran familia humana. Por ello, la Iglesia camina en la historia en medio de las gentes y de las culturas y «este entrelazamiento de vida con los pueblos le hace comprender cada vez más que su misión tiene un alcance histórico e implica una responsabilidad respecto a la forma en que se tejen las relaciones sociales» (Carta enc. Magnifica humanitas, 19).

La primera misión de la Iglesia es la de ayudar a las personas a prestar atención a las preguntas profundas de la vida: aquellas sobre nuestro origen y nuestro destino, así como aquellas sobre el sentido del amor y del dolor (cf. GS, 41). La lógica del beneficio a toda costa y la manipulación de la información corren el riesgo de ejercer una presión indebida para que las personas se adapten a un estilo de vida centrado en el consumo de bienes materiales, pero nuestro corazón está hecho para mirar hacia lo alto.

Los Padres del Concilio recuerdan que la misión de la Iglesia se realiza también al contribuir a la construcción de la ciudad terrenal. Sin embargo, sus métodos y su finalidad no son principalmente de carácter político, sino que consisten en el testimonio de la fe y de la caridad, junto con el compromiso por la justicia, la paz, la fraternidad. Adorando a Cristo, el Justo que murió por los injustos, el creyente no puede aceptar la opresión de los pequeños y de los pobres, ni tampoco aquellas estructuras injustas que perpetúan las condiciones de dependencia y de injusticia. La Doctrina social de la Iglesia orienta la acción de los cristianos, que colaboran con todas las personas de buena voluntad al promover el bien común.

La Iglesia, por lo tanto, «nada desea tanto como desarrollarse libremente, en servicio de todos, bajo cualquier régimen político que reconozca los derechos fundamentales de la persona y de la familia y los imperativos del bien común» (GS, 42).

Para cumplir con eficacia la misión evangélica es necesario que cada bautizado se comprometa a cooperar con la gracia del Espíritu Santo, para que su fe sea viva y se exprese en comportamientos coherentes. De hecho, como recuerdan los Padres conciliares, la separación entre la fe profesada y la vida diaria «debe ser considerado como uno de los más graves errores de nuestra época» (GS, 43).

Gaudium et spes reserva una mención particular (cf. ibid.) a la misión de los fieles laicos, los cuales, en virtud del Bautismo, están llamados a animar el mundo con el espíritu cristiano y la visión del Evangelio. Lugares principales de esta acción, que bien puede definirse como sacerdotal, son indudablemente la familia y la actividad laboral, pero se extiende a todos los ámbitos de la vida.

Por último, la Iglesia siempre está atenta a lo que en la sociedad sucede y se desarrolla (cf. GS, 44). Es tarea de todo el Pueblo de Dios, sobre todo de los pastores y de los teólogos, discernir lo que en las culturas de nuestro tiempo es digno de consideración, teniendo siempre como supremo criterio de discernimiento la Palabra de Dios y la Tradición de la Iglesia. Esto requiere un ánimo equilibrado y libre de las modas culturales, capaz de mirar al mundo en un modo positivo y, al mismo tiempo, firme en la custodia y la presentación del mensaje evangélico en su integralidad. De hecho, «Ciertamente, no es diluyendo los contenidos y suavizando las exigencias como se puede hacer atractivo el cristianismo»

Queridos, la Iglesia, mientras está en camino en la historia, «sólo pretende una cosa: el advenimiento del reino de Dios y la salvación de toda la humanidad» (GS, 45). Con este fin, se orienta sobre todo a través de la santidad personal y el amor fraternal. Escribía San Pablo VI: «Sin esta marca de santidad, nuestra palabra difícilmente abrirá brecha en el corazón de los hombres de este tiempo. Corre el riesgo de hacerse vana e infecunda» (Exhort. ap. Evangelii nuntiandi, 76). Por lo tanto, hagámonos dóciles a la acción del Espíritu Santo, para que nos ayude a vivir en santidad y caridad, para que el mundo pueda creer y tener esperanza.



Mensaje de Monseñor Domingo Buezo Leiva, obispo de la Diócesis de Sololá-Chimaltenango, con ocasión de la solemnidad de la Virgen de los Dolores, patrona de nuestra Iglesia particular.



Cada comunidad, cada parroquia tiene su propia fiesta patronal y es muy bonito ver como en cada lugar se celebra con júbilo la fiesta del Santo Patrono o Patrona. Pero hay una fiesta que es de todos, de toda la diócesis de Sololá-Chimaltenango y es justamente la que celebramos este día, que no corresponde exactamente al día que se celebra en el calendario litúrgico, pero como es una fiesta importante para nosotros y queremos que todos participen; por eso se celebra el segundo domingo del mes de septiembre, que coincide también con las fiestas patrias, por eso aprovechamos para encomendar al Señor y al cuidado maternal de la Santísima Virgen Dolorosa a nuestro País con sus realidades bellas como sabemos que existen, pero también con sus tantos y grandes dolores que padecemos como nación.

Hoy, no es solo una fiesta de tradición, la fiesta patronal no debe ser solo una tradición que vamos pasando de generación en generación. Para nosotros es una oportunidad que nos permite mirar a María y ver qué puede enseñarnos ahora o qué quiere enseñarnos, a nosotros que tratamos de caminar juntos acá en Sololá-Chimaltenango.

El Evangelio nos lleva al calvario, ahí encontramos una escena sencilla pero tremenda, una escena fuerte, nos dice el Evangelio: “Junto a la cruz de Jesús, estaba su Madre” (Juan 19,25) Para una reflexión bastaría solo imaginar lo que significa para una madre estar ahí al pie de la cruz, donde su hijo está crucificado. Ella (María) es la Madre de Dios, su Hijo es Dios y es el que está crucificado. Este es un gran misterio, que puede y debe ayudarnos a reflexionar, porque hay una sola razón por la que Jesús el Hijo de Dios ha sido crucificado, por la que se ha sometido a la muerte como pecador sin ser pecador y esa única razón, somos nosotros.

Si alguna vez pensamos que Dios no nos ama, basta con volver a esa escena del calvario donde Jesús está crucificado y contemplar ahí a su Madre, acompañándolo, para entender el amor de Dios. Esta escena nos permite reflexionar y preguntarnos ¿Por qué está ahí el Señor, por qué ese dolor suyo y el de su Santísima Madre? la única razón: está ahí por mí, por nosotros. Es un amor salvador, él quiere salvarnos a todos, por eso ha aceptado la muerte y la muerte en la cruz. En esta escena, contemplamos a María que está presente y ese estar presente en la cruz no es solamente ocasional. María acompañó a Jesús desde el principio hasta el final. Ella lo dio a luz en Belén, lo presentó en el templo, compartió la vida con él en Nazaret, lo siguió durante su vida pública hasta ese momento doloroso del calvario.

Probablemente habría querido escapar de aquel momento, tal vez habría querido encontrar una explicación, como lo hacemos nosotros cuando nos preguntamos ¿Por qué? Sin embargo, el Evangelio nos dice que María está presente, ella permanece ahí y eso tiene mucho que decirnos, porque hay momentos en la vida que no podemos resolver de inmediato, situaciones que estamos pasando: problemas, enfermedades, situaciones difíciles, pérdidas, preocupaciones y situaciones que no comprendemos. Ante todo ello, nuestra primera tarea es permanecer junto al Señor; porque también cuando la vida duele por alguna razón, la primera tentación que viene a nosotros es huir, escapar, alejarnos del Señor. La Virgen nos enseña que la fidelidad consiste en quedarnos...

Hermanos, preguntémonos qué dolores o sufrimientos padece hoy la humanidad, qué sufrimientos padece hoy Guatemala, no es muy difícil hacer un listado de situaciones que son muy dolorosas; ahora mismo se escucha el clamor por el agua, la violencia, la carestía de la vida, el no tener todos acceso a los servicios de la educación o la salud; la migración, el dolor de la madre que ve partir a sus hijos sin saber si llegarán o no. En todos estos sufrimientos nos acompaña nuestra Señora de los dolores.

En nuestra Diócesis de Sololá-Chimaltenango tenemos una patrona que nos enseña a ser Iglesia. ¿Qué significa tener a la Virgen de los dolores como patrona? Significa que queremos aprender de ella: aprender a permanecer junto a Cristo; aprender a acompañar al que sufre; aprender a confiar cuando no comprendemos; aprender a permanecer unidos como familia de Dios. Nuestra Diócesis está formada por muchas parroquias, comunidades, familias, pueblos. Tenemos distintas culturas, distintas historias, distintas necesidades, pero todos podemos encontrar consuelo bajo la mirada de una misma Madre. Hoy podemos pedirle especialmente a la virgen santa que cuide de nuestras familias, de nuestros niños, de nuestros jóvenes, de nuestros ancianos y enfermos, que acompañe a nuestros sacerdotes, a nuestros religiosos y religiosas, a los catequistas, a los agentes de pastoral, que fortalezca nuestras comunidades, que nos ayude a vivir como una Iglesia verdaderamente unida y que recordemos siempre estas palabras: “Junto a la cruz de Jesús, estaba su Madre”.

Nuestra Señora del santo Rosario

Patrona de Guatemala

Su festividad se celebra el 7 de octubre. La devoción a María bajo la advocación de la Virgen del Rosario, se remonta al medioevo y cobra fuerza durante el Renacimiento. En Guatemala, con el establecimiento de los dominicos en Ciudad Vieja, Almolonga, se empezó a difundir la tradición del rezo del Rosario. La primera cofradía del Rosario fue fundada en 1559. Francisco Marroquín, primer obispo consagrado de América, exhortó al pueblo de Santiago, hoy Antigua Guatemala, a «que sería conveniente se erigiese en la iglesia de Santo Domingo la Confraternidad del Rosario, como había en muchos conventos de la Orden, para que ahí se extendiese tan santa devoción». La fiesta del Rosario a nivel mundial tiene su origen en la batalla de Lepanto, el 7 de octubre de 1571. Según los Papas San Pío V y Gregorio XIII, la ayuda de "Nuestra Señora" y la revelación de que mediante el Rosario se ganaría la batalla, fueron la chispa para instituir la fiesta.

Siglos atrás, Santo Domingo de Guzmán y la Orden de Predicadores habían difundido la devoción en España, Portugal e Italia. Fray Lope de Montoya, predicador dominico en Guatemala, mandó esculpir en madera y plata la imagen de la Virgen del Rosario, terminada en diciembre de 1592. No se conoce el nombre del escultor guatemalteco que esculpió tan maravillosa imagen. Según Antonio de Remesal, «era el mejor que existía en su tiempo en Indias, 1619». Su forma original no puede ser apreciada, pues la imagen se presenta a los fieles revestida de elaboradas vestiduras y adornos.

Antonio de Fuentes y Guzmán escribiría más tarde: «Tiene dos varas de alto y lleva en sus brazos un niño, como de un mes, dormido, de movimiento tan natural, tan vivo y halagüeño...», también lleva un gran rosario en la mano derecha. La tradición popular dice que la Virgen María salió a recorrer América y el Niño se durmió al llegar a Guatemala, por eso se quedó en la imagen así.

La imagen es producto de la orfebrería colonial. Es típicamente barroca y representa a María reina del cielo y tierra, con manto y corona imperial, y con el cetro en sus manos. Completa el cuadro la luna bajo sus pies, símbolo de pureza inmaculada. La Virgen tiene un hermoso rostro que, según cuentan sus devotos, cambia su color rosado encendido a otro mucho más pálido cuando surge algún conflicto o se aproxima alguna desgracia para la nación.

Fue declarada patrona de Santiago, hoy Antigua Guatemala, en 1651 con ocasión de los temblores que azotaron la ciudad. Luego, en 1717 y 1773, la imagen fue restaurada, debido a los daños ocasionados por los terremotos de Santa Marta. El 1 de enero de 1776 con la instalación de los dominicos en la Nueva Guatemala, hoy la capital del país, la imagen fue trasladada al templo de Santo Domingo en la ciudad de Guatemala, donde se encuentra actualmente. Este templo que fue bendito en 1808, es de estilo neoclásico, aunque con reminiscencias barrocas. Los caudillos de la independencia la escogieron en 1821 como Patrona, cuando reunidos en los claustros de Belén, bajo las órdenes de Juan de la Concepción, determinaron liberar a su país.

Durante el tiempo de la colonia su cofradía fue una de las más grandes de todo el territorio. La Virgen del Rosario fue solemnemente declarada "Reina de Guatemala" en 1833 y coronada canónicamente por monseñor Luis Durou y Sure el 28 de enero de 1934. La gran ceremonia tuvo lugar en la plaza principal, al frente de la fachada de la Catedral, por autorización del Papa Pío XI.



El mensaje del Papa León XIV para la 100.^a Jornada Mundial de las Misiones (celebrada en 2026) «Uno en Cristo, unidos en la misión».

A continuación, se presenta una síntesis de sus puntos clave:

1. El fundamento: La unión con Cristo

- Identidad trinitaria: El Papa recuerda que el centro de la misión no es una estrategia humana, sino el misterio de la unión con Cristo, reflejando el deseo de Jesús: "Que todos sean uno [...] para que el mundo crea" (Jn 17,21).
- Vida en comunión: Ser cristiano implica permanecer en Cristo como los sarmientos en la vid. De esta relación íntima con Dios brota tanto la comunión fraterna entre los creyentes como la fecundidad de la tarea misionera.

2. La unidad interna como primera tarea misionera

- Superar divisiones: León XIV señala que las polarizaciones, incomprensiones y conflictos dentro de las comunidades debilitan el testimonio del Evangelio. Por ello, urge a buscar corazones reconciliados.
- Compromiso ecuménico: Se destaca la necesidad de estrechar lazos con otras Iglesias cristianas, aprovechando hitos como la conmemoración del 1700° aniversario del Concilio de Nicea para caminar juntos hacia la unidad visible.

3. Anunciar a Cristo fielmente

- El centro del mensaje: Citando al magisterio anterior (como san Pablo VI y san Juan Pablo II), el Santo Padre recalca que en la evangelización no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo. La auténtica misión consiste en anunciar de forma clara su nombre, su vida, sus promesas y su Reino.
- Gratitud y colaboración: En el marco del centenario de la Jornada, el Papa extiende un agradecimiento especial a la labor de los misioneros y anima a toda la Iglesia a colaborar activamente —mediante la oración, la coherencia de vida y el apoyo material— con las Obras Misionales Pontificias (OMP) para sostener a las comunidades más necesitadas del mundo.
- Idea central: La misión y la comunión van de la mano; solo una Iglesia reconciliada y profundamente unida a Cristo puede ser verdaderamente fecunda en el anuncio del Evangelio a toda la humanidad.



Actividades diocesanas

MES DE OCTUBRE

Martes 06- celebración de las Bodas de Plata sacerdotales de P. René Ixcamparic en Parramos. En adelante se estará dando más información.

Martes 13- a las 9:30 am, retiro espiritual por Departamento: Sololá en Santa Lucía Utatlán; y Chimaltenango en Patzicía.

Miércoles 14- reunión de pequeñas comunidades sacerdotales, cada una elige lugar y hora.

Jueves 15- Ordenaciones diaconales en Catedral de Sololá, a las 10:00 am.

Martes 20- Reunión de Consejo Diocesano de Pastoral en Parroquia Santa Ana a las 10:00 am

Miércoles 21: formación para clero joven en Parroquia Nuestra Señora del Pilar, Zaragoza, a las 9:30 am.

Martes 27: Reunión de decanatos a las 10:00 am.

Jueves 29: Ordenaciones presbiterales en San Juan Comapala, a las 10:00 am.

Humor blanco eclesial



El reloj en el confesionario:

Un hombre entra a confesar un pecado:

— Padre, me he robado un reloj. Le traigo este reloj de oro para devolvérselo al dueño.

—¿Y por qué no se lo das al dueño directamente? — pregunta el cura.

—Se lo ofrecí, pero no lo quiso aceptar.

—¿Y por qué no te lo quedas tú?

—Es que el dueño original era usted, padre...

—Ah, en ese caso, ¡queda absuelto y aceptado como ofrenda a la parroquia!

•El feligrés dormido:

Durante la misa dominical, un sacerdote nota que un hombre en la primera banca está profundamente dormido roncando levemente. El cura, para llamar la atención sin ser grosero, dice con voz fuerte desde el altar:

—¡Que levante la mano el que quiera ir al cielo!

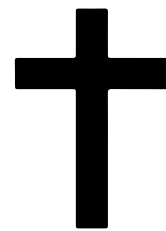
Todos los fieles levantan la mano, excepto el dormido. El sacerdote, extrañado, grita aún más fuerte:

—¡Y que levante la mano el que quiera ir al infierno!

El hombre se despierta de golpe, ve la iglesia en silencio con las manos abajo, levanta lentamente la mano y dice medio sonámbulo:

—No sé a qué votamos, padre, pero por lo visto somos los únicos dos que quedamos aquí.





«Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá».

Con profunda fe en la resurrección y agradecimiento por su vida de servicio entregado a la Iglesia, compartimos la información sobre las honras fúnebres de nuestro querido Padre José Velásquez (Padre Chepe), quien ha partido a la Casa del Padre.

Honras Fúnebres y Traslado:

- Viernes 09 de octubre:
- Velatorio: Se está llevando a cabo en la Parroquia San Antonio de Padua, en San Antonio Nejapa, Acatenango (comunidad donde ejercía como párroco).

Santa Misa: Se celebrará una Eucaristía a las 15:00 horas en este mismo templo.

- Traslado: Al finalizar la Misa, sus restos serán trasladados hacia el municipio de San Pedro Yepocapa.

Sábado 10 de octubre:

- Velatorio: Continuará en el Templo Parroquial de San Pedro Apóstol, San Pedro Yepocapa.
- Misa de Exequias: Se celebrará a las 09:00 horas.
- Inhumación: Inmediatamente después de la Santa Misa, se procederá al sepelio en el cementerio local.





La intención del papa León XIV para el mes de octubre de 2026 es por la pastoral de la salud mental.

Detalles de la intención

·**Petición principal:** Orar para que la pastoral de la salud mental se integre en toda la Iglesia y ayude a superar el estigma, el silencio y la discriminación que sufren las personas con trastornos mentales.

·**Objetivo:** Acompañar, sin estigmas, a quienes sufren enfermedades mentales.